ANTIGUOS MEXICANOS.

SOCIAL.

Situadas en el Norte, tri-

bus bárbaras; en el Sur, las

grandemente civilizadas ma-

No aparecen otras relacio-

nes que las que mantenían con

sus vecinos inmediatos (com-

prendidos indirectamente Ni-

Los elementos de pobla-

ción muy complexos á causa

de las numerosas inmigracio-

nes entremezcladas en Aná-

huac (actualmente se distin-

guen 153 tribus). Encuén-

transe esparcidos en el país

representantes de las tribus

más antiguas y civilizadas.

caragua y el Istmo).

ya v quiché.

HISTORIA TRADICIONAL DE ANAHUAC.

Después de los Olmecas y Xicallancas, los Toltecas inmigraron al Anáhuac, partiendo de Huehuetlapalan, y fundaron el imperio de Tula (poco más ó menos 600 años antes de J. C.). Se les considera como un pueblo agrícola que usaba largas túnicas, sandalias y sombreros de paja; no muy guerreros, pero sí muy inteligentes en las dificiles artes mecánicas; construían edificios ciclópeos; inventaron el sistema mexicano de astronomía; profesaban un culto no sanguinario. 1100 años antes de J. C. aproximadamente, á continuación de una peste, de hambre y de guerras infructuosas, la mayor parte de los Toltecas que sobrevivieron abandonaron el Anáhuac, dirigiéndose hacia el Sur. Sucediéronles los guerreros Chichimecas, tribus cazadoras del Norte. Se las describe revestidas de pieles de animales, viviendo en cavernas ó en cabañas de paja, monógamas, y adorando al Sol como padre y á la Tierra como madre. Con la ayuda de los Acolhuas, quienes inmigraron poco tiempo después, adquirieron gradualmente parte de la civilización Tolleca, aprendiendo la agricultura, artes mecánicas y la vida urbana. Algunas fracciones descontentas se retiraron á Meztitlán. Realizáronse finalmente inmigraciones sucesivas de tribus Nahoas; la última de éstas

CONFORMACION.

Anáhuac se compone: 19 De tierras calientes, las tierras bajas sobre las costas del Este y Oeste (hasta 2,000 pies de elevación). Temperatura media aproximada, 77° F. 2º De tierras templadas, las faldas de las cadenas de montañas situadas á uno y otro lado de la Mesa Central (hasta 500 pies de elevación). Temperatura media, 68 á 70° F. 3º De tierras frias, las extensas llanuras con una altura de 5,000 pies ó más. Temperatura meios, etc. dia aproximada 62° F. Transición geológica, estrato en parte levantado, en parte deprimido y cubierto por rocas volcánicas. Superficierota por hendeduras. Volcanes. (Temblores de tierra). Pocos ríos

INORGANICA.

y consiguientemente gran se-

quedad. Centro histórico, el

lago central del Valle.

ORGANICA.

Las tierras calientes contienen solamente vegetación tropical (excepto las llanuras arenosas diseminadas en aquéllas).—Animales: ciervos, tapires, jaguares, serpientes, etc.

Por la constante humedad de los distritos templados, los productos de la zona templada conservan un verdor inmutable.—Animales: ciervos, coyotes, zorras, conejos, etc.

Las altas llanuras (con excepción de las más elevadas) están cubiertas de árboles y enriquecidas con productos análogos á los de la *Italia Central.*—No se encuentran otros cuadrúpedos que ciervos, conejos, oceletls, etc. Los pájaros no son numerosos.

CARACTER.

estatura mediana, rara vez altos; mujeres bajas v gordas. Piel gruesa que encubre los músculos y las venas. Color moreno-rojizo (las palmas de las manos y las plantas de los pies blancas). Frente estrecha; la parte posterior grande v como oprimida hacia arriba. Pelo negro-carbón, grueso y lacio; el cráneo nunca calvo; el pelo rara vez encanecido. Ojos grandes, negros, con el blanco amarillento, colocados horizontalmente y muy apartados. La nariz ligeramente doblada y ancha en la parte baja. Boca espaciosa con preciosos dientes. Barba redonda y llena. Bigote escaso. La cara oval. Cuello corto. Piernas más musculosas que los brazos. Manos y pies pequeños. Gra-

do inferior de sensibilidad.

FISICO.

Hombres vigorosos v de

No impulsivos. Pocas pasiones, pero por lo mismo intensamente excitables. Muy sumisos y aun serviles. No muy vengativos. Crueles para sus enemigos. Desconfiados y calculistas. Muy alegres cuando se reunen entre sí, no obstante su expresión melancólica.

EMOCIONAL.

No inventivos, pero muy inteligentes para imitar pequeñas invencio-

INTELECTUAL.

HISTORIA TRADICIONAL DE ANAHUAC.

fué la de los Aztecas (de Aztitlán, en el Norte) la que llegó al Anáhuac 1200 años antes de J. C. aproximadamente. Fundación de Tenochtitlán (México) 1325 años antes de J. C. Según las numerosas teorías modernas más verosímiles, efectuáronse inmigraciones sucesivas venidas del Norte. Por tanto, las tribus más surianas deben considerarse como las más antiguas. Los monumentos indican tres diversas civilizaciones desarrolladas en diferentes zonas: la civilización más antigua (del Palenque) en Chiapas y Guatemala (la cual no obstante parece tener bastante conexión con la civilización Maya); la civilización Tolteca, radicada en la región comprendida entre Oaxaca y la frontera Norte del imperio mexicano; y la civilización del Río Gila. El país Tolteca fué ocupado posteriormente por tribus de origen septentrional; por los Chichimecas que pertenecían á una familia diferente, y por último por los Aztecas y otras tribus Nahoas consanguíneas de los Toltecas. El pueblo de Pánuco, por otra parte, parece del mismo origen que los Mayas de Yucatán y la población de las islas. La civilización deserita en este cuadro y en los dos siguientes es la de los Aztecas y de sus afines. Está basada sobre la civilización Tolteca, pero parece haber sido inferior á ella.

tan's recaizos y con los ojos bajos Peducacas palabras lo que tenían ces es; lel rey contestaba por me-jefe ladestérprete, en voz muy baja pleses visitantes salían de espalda omb to del rey. Durante la coexe los ibase un biombo delante sores of de que ninguno pudiese mitos, v. las sio se presentaba en público, sucopan ocasiones importantes. tasrific, marchaban delante de él, mo tel camino. La gente del de del lo encontraba se replegaba nirse áred, miraba hacia abajo y oco. se postraba. 10 as fese era señal de respeto. firdote á los superiores (en voz p seve) y á los inferiores, estaba ite regularizado. El lenformas reverenciales. grande atención en las corles, especialmente en la México. Saludo común: incabeza.

jo. En la tarde se comía. Entre las familias nobles no se permitía á los hombres comer con las solteras.

Estaban separados los departamentos de las mujeres. Las jóvenes no aparecían en público antes de casarse; durante las comidas guardaban silencio.

Las mujeres indias, mientras traficaban en los mercados, no proferían una sola palabra.

Cuando caía enfermo el rey, ponían una máscara á los ídolos Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, la que no se les quitaba, sino hasta que el rey moría ó se aliviaba.

ANTIGUOS MEXICANOS.

su gobierno monárquico) lo 14° á los 19°, en el Pacífico xico, que tenía la predomir muy populoso imperio pud	ograron gradualmente conquista o. Desde 1427, en estrecha co nancia militar, progresó hacia la iese vencer la resistencia de los erosas subyugadas, la Conquist CI	POLITICA. dor del lago de México (fundación de México, año de ar un imperio que se extendía desde los 18° á los 21 infederación con Tezcuco y Tlacopan (imperio de los a dominación universal en el Anáhuac y los países a países cuya independencia daba al territorio un ca a española (1519, etc.) puso fin á su existencia. VIL. PUBLICA. GENERAL. México comprendía un país principal y provincias dependientes, aliadas ó subyugadas. Sistema complicado de dependencia. Centralización no muy avanzada. Rangos: 1. Rey, escogido convenientemente por la nobleza y el clero, de entre los cuatro dignatarios colegiados que eran hermanos ó parientes cercanos del último rey, y reconcido por los dos soberanos confederados. Bajo un regente si era menor de 30 años. Señor absoluto, pero un poco sujeto para declarar la guerra y para gastar los tributos. En Tezcuco y Tlacopan sucesión lineal; faltando hijos y nietos, elegíase entre los hermanos y parientes. 2. Los jefes de países subyugados que permanecían en el poder pagaban tributo y estaban obligados á vivir una parte del año en la corte mexicana, y á dejar rehenes al salir de ella. 3. Nobleza mexicana. Pipilizin ó gente de nacimiento noble y (como un rango más elevado) Tecuhilis ó caballeros por	Culhuas, Accircunvecine racter entre	ulhuas y Tepanecas) Mé- os; pero antes de que el	ECLESIASTICA. En la época de la inmigración, los mexicanos eran guiados por los sacerdotes de su dios Huitzilopochtli. Desde el establecimiento de la monarquía, el gobierno político y el eclesiástico permanecieron íntimamente ligados, eligiendo el rey y sus señores á los grandes sacerdotes, y ejerciendo el clero gran influencia en toda clase de asuntos seculares. En Tezcuco y Tlacopan el gran sacerdote era siempre el segundo hijo del rey. No existía un sacerdote en jefe para todo el imperio; las naciones conquistadas conservaban su clero independiente. Los cleros de los distintos dioses estaban separados y tenía cada uno una gradación propia. Entre los mexicanos propiamente dichos el rango más distinguido lo tomaban los sacerdotes de Huitzilopochtli (el dios nacional) y de Tlaloc (el antiguo dios del país). Eran aquellos iguales en rango y nombraban juntos al Mexicatlteohuatzin, un superintendente eclesiástico de la capital (con dos diputados). Funciones del gran sa-	sultaban de allí algunas profesiones especiales: escritores de historia, rescritores de historia, rescritores de historia, renecía al Dios.—Repetidas sangrías individuales como ofrendas, espera colocarse joyas.—Arrancábanse sus barbas nacientes.	Los cadáveres eran tratados de diversa manera, según la especie de muerte. Los sacerdotes celebraban los ritos. Ponían una piedra verde en la boca del muerto "en lugar de su alma." Se le sentaba en el suelo, y sus amigos lo venían á saludar; á los nobles se les daban esclavos para que los acompañas en al otro mundo. Después preparaban el cuerpo para el funeral, poniéndole muchos adornos (particularmente el vestido del dios que regía á la clase á que pertenecía el muerto ó la especie de muerte de que había fallecido), y cubriéndolo con diferentes papeles (como una salvaguardia, para que pasase á través de los varios lugares peligrosos). Los cuerpos de los que habían muerto en la guerra, y las imágenes de los guerreros que habían muerto en la cautividad, ó cuyos cuerpos no se habían recu-	una corona sobre su cabeza. Sólo él y su capitán general podían usar zapatos en el palacio real. Él únicamente podía usar vestidos y adornos de cualquier estilo ó materia que gustase (después de que hubiese hecho su primer prisionero de guerra). Tres varillas alzadas de oro y maderas olorosas indicaban su presencia. La materia, estilo y adornos de los vestidos manifestaban los distintos rangos tan claramente que el solo manto indicaba la jerarquía oficial del individuo. Los adornos de oro eran de uso exclusivo de los nobles. Los grados que	Ceremonias variada en el nacimiento de u niño y al darle nombre Generalmente se ado taba, como nombre pe sonal, el nombre señal do en el calendario en día del nacimiento. Ceremonias nupciale después de que había a do augurada de la fecidad por los adivino se pedía la joven á l padres por ciertas muj res que venían á med noche trayendo un presente. Desairábase siem pre la primera petició Si después de reperésta varias veces, la repuesta era favorable, l
su gobierno monárquico) lo 14° á los 19°, en el Pacífico xico, que tenía la predomir muy populoso imperio pud una nación las tribus num DOMESTICA. MARITAL. FILIAL. Por estado por esta	Desde 1427, en estrecha con ancia militar, progresó hacia la iese vencer la resistencia de los erosas subyugadas, la Conquist CI LEGISLATIVA. Las leyes de México no eran impuestas á las tribus conquistadas, sino que, generalmente, eran adoptadas, aunque con algunas variaciones, á través de todo el imperio. Las leyes de Tezcuco eran muchísimo más severas. No eran numerosas las leyes mexicanas. En tanto que en Tezcuco, según se dice, la justicia era igual para todos, en México	dor del lago de México (fundación de México, año de ar un imperio que se extendía desde los 18° á los 21 onfederación con Tezcuco y Tlacopan (imperio de los a dominación universal en el Anáhuac y los países a países cuya independencia daba al territorio un casa española (1519, etc.) puso fin á su existencia. VIL. **PUBLICA.** GENERAL.** Wéxico comprendía un país principal y provincias dependientes, aliadas ó subyugadas. Sistema complicado de dependencia. Centralización no muy avanzada. **Rangos: 1. Rey, escogido convenientemente por la nobleza y el clero, de entre los cuatro dignatarios colegiados que eran hermanos ó parientes cercanos del último rey, y reconocido por los dos soberanos confederados. Bajo un regente si era menor de 30 años. Señor absoluto, pero un poco sujeto para declarar la guerra y para gastar los tributos. En Tezcuco y Tlacopan sucesión lineal; faltando hijos y nietos, elegíase entre los hermanos y parientes. 2. Los jefes de países subyugados que permanecían en el poder pagaban tributo y estaban obligados á vivir una parte del año en la corte mexicana, y á dejar rehenes al salir de ella. 3. Nobleza mexicana. Pipillzin ó gente de nacimiento noble y (como un rango más elevado) Tecuhilis ó caballeros por	Culhuas, Accircunvecine racter entre	MILITAR. Existía una separación parcial de las clases militares, pero todos los ciudadanos estaban unidos. La profesión de las armas era estimadísima. Los sacerdotes con sus ídolos marchaban al frente de los ejércitos, daban la señal de combate y sacrifica-	En la época de la inmigración, los mexicanos eran guiados por los sacerdotes de su dios Huitzilopochtli. Desde el establecimiento de la monarquía, el gobierno político y el eclesiástico permanecieron íntimamente ligados, eligiendo el rey y sus señores á los grandes sacerdotes, y ejerciendo el clero gran influencia en toda clase de asuntos seculares. En Tezcuco y Tlacopan el gran sacerdote era siempre el segundo hijo del rey. No existía un sacerdote en jefe para todo el imperio; las naciones conquistadas conservaban su clero independiente. Los cleros de los distintos dioses estaban separados y tenía cada uno una gradación propia. Entre los mexicanos propiamente dichos el rango más distinguido lo tomaban los sacerdotes de Huitzilopochtli (el dios nacional) y de Tlaloc (el antiguo dios del país). Eran aquellos iguales en rango y nombraban juntos al Mexicatlteohuatzin, un superintendente eclesiástico de la capital (con	sultaban de allí algunas profesiones especiales: escritores de historia, renecía al Dios.—Repetidas sangrías individuales como ofrendas, espara colocarse joyas.—Arrancábanse sus barbas nacientes.	Los cadáveres eran tratados de diversa manera, según la especie de muerte. Los sacerdotes celebraban los ritos. Ponían una piedra verde en la boca del muerto "en lugar de su alma." Se le sentaba en el suelo, y sus amigos lo venían á saludar; á los nobles se les daban esclavos para que los acompañas en al otro mundo. Después preparaban el cuerpo para el funeral, poniéndole muchos adornos (particularmente el vestido del dios que regía á la clase á que pertenecía el muerto ó la especie de muerte de que había fallecido), y cubriéndolo con diferentes papeles (como una salvaguardia, para que pasase á través de los varios lugares peligrosos). Los cuerpos de los que habían muerto en la guerra, y las imágenes de los guerreros que habían muerto en la cautividad, ó cuyos cuerpos no se habían recu-	Distinción detallada de clases por ñales exteriores, etc. Leyes severas contra los contraventores. El rey únicamente podía usar en tiempo de paz una corona sobre su cabeza. Sólo él y su capitán general podían usar zapatos en el palacio real. Él únicamente podía usar vestidos y adornos de cualquier estilo ó materia que gustase (después de que hubiese hecho su primer prisionero de guerra). Tres varillas alzadas de oro y maderas olorosas indicaban su presencia. La materia, estilo y adornos de los vestidos manifestaban los distintos rangos tan claramente que el solo manto indicaba la jerarquía oficial del individuo. Los adornos de oro eran de uso exclusivo de los nobles. Los grados que	Ceremonias variada en el nacimiento de u niño y al darle nombre Generalmente se adoptaba, como nombre pe sonal, el nombre señal do en el calendario en día del nacimiento. Ceremonias nupciale después de que había se do augurada de la fecidad por los adivinos se pedía la joven á le padres por ciertas muj res que venían á med noche trayendo un presente. Desairábase siem pre la primera petició si después de reperésta varias veces, la referencia primera veces ve
su gobierno monárquico) lo 14° á los 19°, en el Pacífico xico, que tenía la predomir muy populoso imperio pud una nación las tribus num DOMESTICA. MARITAL. FILIAL. Por estado por esta	Desde 1427, en estrecha con ancia militar, progresó hacia la iese vencer la resistencia de los erosas subyugadas, la Conquist CI LEGISLATIVA. Las leyes de México no eran impuestas á las tribus conquistadas, sino que, generalmente, eran adoptadas, aunque con algunas variaciones, á través de todo el imperio. Las leyes de Tezcuco eran muchísimo más severas. No eran numerosas las leyes mexicanas. En tanto que en Tezcuco, según se dice, la justicia era igual para todos, en México	dor del lago de México (fundación de México, año de ar un imperio que se extendía desde los 18° á los 21 onfederación con Tezcuco y Tlacopan (imperio de los a dominación universal en el Anáhuac y los países a países cuya independencia daba al territorio un casa española (1519, etc.) puso fin á su existencia. VIL. **PUBLICA.** GENERAL.** Wéxico comprendía un país principal y provincias dependientes, aliadas ó subyugadas. Sistema complicado de dependencia. Centralización no muy avanzada. **Rangos: 1. Rey, escogido convenientemente por la nobleza y el clero, de entre los cuatro dignatarios colegiados que eran hermanos ó parientes cercanos del último rey, y reconocido por los dos soberanos confederados. Bajo un regente si era menor de 30 años. Señor absoluto, pero un poco sujeto para declarar la guerra y para gastar los tributos. En Tezcuco y Tlacopan sucesión lineal; faltando hijos y nietos, elegíase entre los hermanos y parientes. 2. Los jefes de países subyugados que permanecían en el poder pagaban tributo y estaban obligados á vivir una parte del año en la corte mexicana, y á dejar rehenes al salir de ella. 3. Nobleza mexicana. Pipillzin ó gente de nacimiento noble y (como un rango más elevado) Tecuhilis ó caballeros por	Culhuas, Accircunvecine racter entre	MILITAR. Existía una separación parcial de las clases militares, pero todos los ciudadanos estaban unidos. La profesión de las armas era estimadísima. Los sacerdotes con sus ídolos marchaban al frente de los ejércitos, daban la señal de combate y sacrifica-	canos eran guiados por los sacerdotes de su dios Huitzilopochtli. Desde el establecimiento de la monarquía, el gobierno político y el eclesiástico permanecieron íntimamente ligados, eligiendo el rey y sus señores á los grandes sacerdotes, y ejerciendo el clero gran influencia en toda clase de asuntos seculares. En Tezcuco y Tlacopan el gran sacerdote era siempre el segundo hijo del rey. No existía un sacerdote en jefe para todo el imperio; las naciones conquistadas conservaban su clero independiente. Los cleros de los distintos dioses estaban separados y tenía cada uno una gradación propia. Entre los mexicanos propiamente dichos el rango más distinguido lo tomaban los sacerdotes de Huitzilopochtli (el dios nacional) y de Tlaloc (el antiguo dios del país). Eran aquellos iguales en rango y nombraban juntos al Mexicatlteohuatzin, un superintendente eclesiástico de la capital (con	sultaban de allí algunas profesiones especiales: escritores de historia, renecía al Dios.—Repetidas sangrías individuales como ofrendas, espara colocarse joyas.—Arrancábanse sus barbas nacientes.	Los cadáveres eran tratados de diversa manera, según la especie de muerte. Los sacerdotes celebraban los ritos. Ponían una piedra verde en la boca del muerto "en lugar de su alma." Se le sentaba en el suelo, y sus amigos lo venían á saludar; á los nobles se les daban esclavos para que los acompañas en al otro mundo. Después preparaban el cuerpo para el funeral, poniéndole muchos adornos (particularmente el vestido del dios que regía á la clase á que pertenecía el muerto ó la especie de muerte de que había fallecido), y cubriéndolo con diferentes papeles (como una salvaguardia, para que pasase á través de los varios lugares peligrosos). Los cuerpos de los que habían muerto en la guerra, y las imágenes de los guerreros que habían muerto en la cautividad, ó cuyos cuerpos no se habían recu-	Distinción detallada de clases por ñales exteriores, etc. Leyes severas contra los contraventores. El rey únicamente podía usar en tiempo de paz una corona sobre su cabeza. Sólo él y su capitán general podían usar zapatos en el palacio real. Él únicamente podía usar vestidos y adornos de cualquier estilo ó materia que gustase (después de que hubiese hecho su primer prisionero de guerra). Tres varillas alzadas de oro y maderas olorosas indicaban su presencia. La materia, estilo y adornos de los vestidos manifestaban los distintos rangos tan claramente que el solo manto indicaba la jerarquía oficial del individuo. Los adornos de oro eran de uso exclusivo de los nobles. Los grados que	Ceremonias variada en el nacimiento de u niño y al darle nombre Generalmente se adoptaba, como nombre pe sonal, el nombre señal do en el calendario en día del nacimiento. Ceremonias nupciale después de que había se do augurada de la fecidad por los adivinos se pedía la joven á le padres por ciertas muj res que venían á med noche trayendo un presente. Desairábase siem pre la primera petició si después de reperésta varias veces, la referencia primera veces ve
lres del do una porque Al efecamente, amente, diversas hijas no herede-	Las leyes de México no eran impuestas á las tribus conquistadas, sino que, generalmente, eran adoptadas, aunque con algunas variaciones, á través de todo el imperio. Las leyes de Tezcuco eran muchísimo más severas. No eran numerosas las leyes mexicanas. En tanto que en Tezcuco, según se dice, la justicia era igual para todos, en México	VIL. **PUBLICA.** GENERAL. **México** comprendía un país principal y provincias dependientes, aliadas ó subyugadas. Sistema complicado de dependencia. Centralización no muy avanzada. **Rangos:* 1. Rey, escogido convenientemente por la nobleza y el clero, de entre los cuatro dignatarios colegiados que eran hermanos ó parientes cercanos del último rey, y reconocido por los dos soberanos confederados. Bajo un regente si era menor de 30 años. Señor absoluto, pero un poco sujeto para declarar la guerra y para gastar los tributos. En *Tezcuco** y *Tlacopan** sucesión lineal; faltando hijos y nietos, elegíase entre los hermanos y parientes. 2. Los jefes de países subyugados que permanecían en el poder pagaban tributo y estaban obligados á vivir una parte del año en la corte mexicana, y á dejar rehenes al salir de ella. 3. Nobleza mexicana. *Pipiltzin** ó gente de nacimiento noble y (como un rango más elevado) *Tecuhtlis** ó caballeros por	el poder los jefes de países por medio de asambleas ge-	Existía una separación parcial de las clases militares, pero todos los ciudadanos estaban unidos. La profesión de las armas era estimadísima. Los sacerdotes con sus ídolos marchaban al frente de los ejércitos, daban la señal de combate y sacrifica-	el clero gran influencia en toda clase de asuntos seculares. En Tezcuco y Tlacopan el gran sacerdote era siempre el segundo hijo del rey. No existía un sacerdote en jefe para todo el imperio; las naciones conquistadas conservaban su clero independiente. Los cleros de los distintos dioses estaban separados y tenía cada uno una gradación propia. Entre los mexicanos propiamente dichos el rango más distinguido lo tomaban los sacerdotes de Huitzilopochtli (el dios nacional) y de Tlaloc (el antiguo dios del país). Eran aquellos iguales en rango y nombraban juntos al Mexicatlteohuatzin, un superintendente eclesiástico de la capital (con	sultaban de allí algunas profesiones especiales: escrit- rtenecía al Dios.—Repetidas sangrías individuales con para colocarse joyas.—Arrancábanse sus barbas nac	le sentaba en el suelo, y sus amigos lo venían á saludar; á los nobles se les daban esclavos para que los acompañas en al otro mundo. Después preparaban el cuerpo para el funeral, poniéndole muchos adornos (particularmente el vestido del dios que regía á la clase á que pertenecía el muerto ó la especie de muerte de que había fallecido), y cubriéndolo con diferentes papeles (como una salvaguardia, para que pasase á través de los varios lugares peligrosos). Los cuerpos de los que habían muerto en la guerra, y las imágenes de los guerreros que habían muerto en la cautividad, ó cuyos cuerpos no se habían recu-	su capitán general podían usar zapatos en el palacio real. Él únicamente podía usar vestidos y adornos de cualquier estilo ó materia que gustase (después de que hubiese hecho su primer prisionero de guerra). Tres varillas alzadas de oro y maderas olorosas indicaban su presencia. La materia, estilo y adornos de los vestidos manifestaban los distintos rangos tan claramente que el solo manto indicaba la jerarquía oficial del individuo. Los adornos de oro eran de uso exclusivo de los nobles. Los grados que	do en el calendario en día del nacimiento. Ceremonias nupciale después de que había do augurada de la fecidad por los adivinos e pedía la joven á la padres por ciertas mu res que venían á med noche trayendo un presente. Desairábase sies pre la primera petició Si después de repeésta varias veces, la respecta después de repe
lres del olo nna porque Al efec- amente, diversas hijas no herede-	Las leyes de México no eran impuestas á las tribus conquistadas, sino que, generalmente, eran adoptadas, aunque con algunas variaciones, á través de todo el imperio. Las leyes de Tezcuco eran muchísimo más severas. No eran numerosas las leyes mexicanas. En tanto que en Tezcuco, según se dice, la justicia era igual para todos, en México	México comprendía un país principal y provincias dependientes, aliadas ó subyugadas. Sistema complicado de dependencia. Centralización no muy avanzada. Rangos: 1. Rey, escogido convenientemente por la nobleza y el clero, de entre los cuatro dignatarios colegiados que eran hermanos ó parientes cercanos del último rey, y reconocido por los dos soberanos confederados. Bajo un regente si era menor de 30 años. Señor absoluto, pero un poco sujeto para declarar la guerra y para gastar los tributos. En Tezcuco y Tlacopan sucesión lineal; faltando hijos y nietos, elegíase entre los hermanos y parientes. 2. Los jefes de países subyugados que permanecían en el poder pagaban tributo y estaban obligados á vivir una parte del año en la corte mexicana, y á dejar rehenes al salir de ella. 3. Nobleza mexicana. Pipiltzin ó gente de nacimiento noble y (como un rango más elevado) Tecuhtlis ó caballeros por	el poder los jefes de países por medio de asambleas ge-	Existía una separación parcial de las clases militares, pero todos los ciudadanos estaban unidos. La profesión de las armas era estimadísima. Los sacerdotes con sus ídolos marchaban al frente de los ejércitos, daban la señal de combate y sacrifica-	En Tezcuco y Tlacopan el gran sacerdote era siempre el segundo hijo del rey. No existía un sacerdote en jefe para todo el imperio; las naciones conquistadas conservaban su clero independiente. Los cleros de los distintos dioses estaban separados y tenía cada uno una gradación propia. Entre los mexicanos propiamente dichos el rango más distinguido lo tomaban los sacerdotes de Huitzilopochtli (el dios nacional) y de Tlaloc (el antiguo dios del país). Eran aquellos iguales en rango y nombraban juntos al Mexicatlteohuatzin, un superintendente eclesiástico de la capital (con	sultaban de allí algunas profesiones especiale renecía al Dios.—Repetidas sangrías individu para colocarse joyas.—Arrancábanse sus ban	al otro mundo. Después preparaban el cuerpo para el funeral, poniéndole muchos adornos (particularmente el vestido del dios que regía á la clase á que pertenecía el muerto ó la especie de muerte de que había fallecido), y cubriéndolo con diferentes papeles (como una salvaguardia, para que pasase á través de los varios lugares peligrosos). Los cuerpos de los que habían muerto en la guerra, y las imágenes de los guerreros que habían muerto en la cautividad, ó cuyos cuerpos no se habían recu-	quier estilo ó materia que gustase (después de que hubiese hecho su primer prisionero de guerra). Tres varillas alzadas de oro y maderas olorosas indicaban su presencia. La materia, estilo y adornos de los vestidos manifestaban los distintos rangos tan claramente que el solo manto indicaba la jerarquía oficial del individuo. Los adornos de oro eran de uso exclusivo de los nobles. Los grados que	Ceremonias nupcial después de que había do augurada de la fe cidad por los adivin se pedía la joven á padres por ciertas mu res que venían á me noche trayendo un p sente. Desairábase sie pre la primera petici. Si después de repe ésta varias veces, la me
lres del olo nna porque Al efec- amente, diversas hijas no herede-	Las leyes de México no eran impuestas á las tribus conquistadas, sino que, generalmente, eran adoptadas, aunque con algunas variaciones, á través de todo el imperio. Las leyes de Tezcuco eran muchísimo más severas. No eran numerosas las leyes mexicanas. En tanto que en Tezcuco, según se dice, la justicia era igual para todos, en México	México comprendía un país principal y provincias dependientes, aliadas ó subyugadas. Sistema complicado de dependencia. Centralización no muy avanzada. Rangos: 1. Rey, escogido convenientemente por la nobleza y el clero, de entre los cuatro dignatarios colegiados que eran hermanos ó parientes cercanos del último rey, y reconocido por los dos soberanos confederados. Bajo un regente si era menor de 30 años. Señor absoluto, pero un poco sujeto para declarar la guerra y para gastar los tributos. En Tezcuco y Tlacopan sucesión lineal; faltando hijos y nietos, elegíase entre los hermanos y parientes. 2. Los jefes de países subyugados que permanecían en el poder pagaban tributo y estaban obligados á vivir una parte del año en la corte mexicana, y á dejar rehenes al salir de ella. 3. Nobleza mexicana. Pipiltzin ó gente de nacimiento noble y (como un rango más elevado) Tecuhtlis ó caballeros por	el poder los jefes de países por medio de asambleas ge-	Existía una separación parcial de las clases militares, pero todos los ciudadanos estaban unidos. La profesión de las armas era estimadísima. Los sacerdotes con sus ídolos marchaban al frente de los ejércitos, daban la señal de combate y sacrifica-	No existía un sacerdote en jefe para to- do el imperio; las naciones conquistadas conservaban su clero independiente. Los cleros de los distintos dioses estaban sepa- rados y tenía cada uno una gradación propia. Entre los mexicanos propiamente dichos el rango más distinguido lo tomaban los sacerdotes de Huitzilopochtli (el dios nacio- nal) y de Tlaloc (el antiguo dios del país). Eran aquellos iguales en rango y nombra- ban juntos al Mexicatlteohuatzin, un supe- rintendente eclesiástico de la capital (con	sultaban de allí algunas profesiones esp renecía al Dios.—Repetidas sangrías in para colocarse joyas.—Arrancábanse s	chos adornos (particularmente el vestido del dios que regía á la clase á que pertenecia el muerto ó la especie de muerte de que había fallecido), y cubriéndolo con diferentes papeles (como una salvaguardia, para que pasase á través de los varios lugares peligrosos). Los cuerpos de los que habían muerto en la guerra, y las imágenes de los guerreros que habían muerto en la cautividad, ó cuyos cuerpos no se habían recu-	prisionero de guerra). Tres varillas alzadas de oro y maderas olorosas indicaban su presencia. La materia, estilo y adornos de los vestidos manifestaban los distintos rangos tan claramente que el solo manto indicaba la jerarquía oficial del individuo. Los adornos de oro eran de uso exclusivo de los nobles. Los grados que	do augurada de la ficidad por los adivir se pedía la joven á padres por ciertas mures que venían á menoche trayendo un patre. Desairábase sie pre la primera petici Si después de repésta varias veces, la
lres del folo nna porque Al efec- amente, diversas hijas no herede-	Las leyes de México no eran impuestas á las tribus conquistadas, sino que, generalmente, eran adoptadas, aunque con algunas variaciones, á través de todo el imperio. Las leyes de Tezcuco eran muchísimo más severas. No eran numerosas las leyes mexicanas. En tanto que en Tezcuco, según se dice, la justicia era igual para todos, en México	México comprendía un país principal y provincias dependientes, aliadas ó subyugadas. Sistema complicado de dependencia. Centralización no muy avanzada. Rangos: 1. Rey, escogido convenientemente por la nobleza y el clero, de entre los cuatro dignatarios colegiados que eran hermanos ó parientes cercanos del último rey, y reconocido por los dos soberanos confederados. Bajo un regente si era menor de 30 años. Señor absoluto, pero un poco sujeto para declarar la guerra y para gastar los tributos. En Tezcuco y Tlacopan sucesión lineal; faltando hijos y nietos, elegíase entre los hermanos y parientes. 2. Los jefes de países subyugados que permanecían en el poder pagaban tributo y estaban obligados á vivir una parte del año en la corte mexicana, y á dejar rehenes al salir de ella. 3. Nobleza mexicana. Pipilizin ó gente de nacimiento noble y (como un rango más elevado) Tecuhilis ó caballeros por	el poder los jefes de países por medio de asambleas ge-	parcial de las clases militares, pero todos los ciudadanos estaban unidos. La profesión de las armas era estimadísima. Los sacerdotes con sus ídolos marchaban al frente de los ejércitos, daban la señal de combate y sacrifica-	conservaban su clero independiente. Los cleros de los distintos dioses estaban separados y tenía cada uno una gradación propia. Entre los mexicanos propiamente dichos el rango más distinguido lo tomaban los sacerdotes de Huitzilopochtli (el dios nacional) y de Tlaloc (el antiguo dios del país). Eran aquellos iguales en rango y nombraban juntos al Mexicatlteohuatzin, un superintendente eclesiástico de la capital (con	sultaban de allí algunas profesion renecía al Dios.—Repetidas sangi	necía el muerto ó la especie de muerte de que había fallecido), y cubriéndolo con diferentes papeles (como una salvaguardia, para que pasase á través de los varios lugares peligrosos). Los cuerpos de los que habían muerto en la guerra, y las imágenes de los guerreros que habían muerto en la cautividad, ó cuyos cuerpos no se habían recu-	dicaban su presencia. La materia, estilo y adornos de los vestidos manifestaban los distintos rangos tan claramente que el solo manto indicaba la jerarquía oficial del individuo. Los adornos de oro eran de uso exclusivo de los nobles. Los grados que	se pedía la joven á padres por ciertas m res que venían á mo noche trayendo un sente. Desairábase si pre la primera petic Si después de repésta varias veces, la
lres (510 proposed pr	impuestas á las tribus conquistadas, sino que, generalmente, eran adoptadas, aunque con algunas variaciones, á través de todo el imperio. Las leyes de Tezcuco eran muchísimo más severas. No eran numerosas las leyes mexicanas. En tanto que en Tezcuco, según se dice, la justicia era igual para todos, en México	pendencia. Centralización no muy avanzada. Rangos: 1. Rey, escogido convenientemente por la nobleza y el clero, de entre los cuatro dignatarios colegiados que eran hermanos ó parientes cercanos del último rey, y reconocido por los dos soberanos confederados. Bajo un regente si era menor de 30 años. Señor absoluto, pero un poco sujeto para declarar la guerra y para gastar los tributos. En Tezcuco y Tlacopan sucesión lineal; faltando hijos y nietos, elegíase entre los hermanos y parientes. 2. Los jefes de países subyugados que permanecían en el poder pagaban tributo y estaban obligados á vivir una parte del año en la corte mexicana, y á dejar rehenes al salir de ella. 3. Nobleza mexicana. Pipiltzin ó gente de nacimiento noble y (como un rango más elevado) Tecuhilis ó caballeros por	el poder los jefes de ; por medio de asamble	parcial de las clases militares, pero todos los ciudadanos estaban unidos. La profesión de las armas era estimadísima. Los sacerdotes con sus ídolos marchaban al frente de los ejércitos, daban la señal de combate y sacrifica-	rados y tenía cada uno una gradación propia. Entre los mexicanos propiamente dichos el rango más distinguido lo tomaban los sacerdotes de Huitzilopochtli (el dios nacional) y de Tlaloc (el antiguo dios del país). Eran aquellos iguales en rango y nombraban juntos al Mexicatlteohuatzin, un superintendente eclesiástico de la capital (con	sultaban de allí algunas pro- rtenecía al Dios.—Repetidas para colocarse joyas.—Arr	con diferentes papeles (como una salva- guardia, para que pasase á través de los varios lugares peligrosos). Los cuerpos de los que habían muerto en la guerra, y las imágenes de los gue- rreros que habían muerto en la cautivi- dad, ó cuyos cuerpos no se habían recu-	vestidos manifestaban los distintos rangos tan claramente que el solo manto indicaba la jerarquía oficial del individuo. Los adornos de oro eran de uso exclusivo de los nobles. Los grados que	res que venían á m noche trayendo un sente. Desairábase s pre la primera petic Si después de re ésta varias veces, la
adera de los hijos era de 20 á 22, y de las hijas, de 16 á 18 años.—Excluíase el primer grado de consanguinidad.—Los m ja imposibles sin el consentimiento paterno.—Las gentes del pueblo generalmente se contentaban con una esposa; los je pal.—El concubinato estaba reconocido bajo ciertas formas.—Exigiase una fidelidad más estricta de la esposa que del m deshonra de los padres. Concedíase al marido por decisión legal, si se probaba que la mujer era mala, sucia ó estéril. La cón, dividíanse los bienes, según lo que cada parte había llevado. La esposa recogía á las hijas, y el esposo á los hijos. Ja volver á vivir juntos.—Entre las personas de posición, la simple repudiación sustituía á menudo el divorcio. Il poder de los padres sobre los hijos, y grande el respeto por parte de estos últimos.—Existían diferentes leyes de herencia se gentes del pueblo, en algunos lugares, el hijo mayor adquiría toda la propiedad y debía sostener á la familia; en otros a de hijos sucedían los hermanos ó los sobrinos.—Herencia del trono: en Tezcuco y Tlacopan heredaban los hijos; en Méx	das para los nobles, y no siempre se aplicaban en contra de los sacerdotes y soldados. Prevalecía sin embargo gran severidad para los oficiales desleales. Leyes civiles: encarcelábase á los deudores. Los acreedores tenían derecho á su herencia, pero no podían esclavizar á su viuda y huérfanos. Los esclavos que iban á ser vendidos podían libertarse refugiándose en el palacio real. Leyes criminales: pena capital para el adulterio (prohibíase la justicia personal del marido injuriado), para el incesto, vicio contra natura, cambio de límites, alteración de medidas, maltrato de los embajadores ó correos reales, conspiración, etc. Castigábanse los crímenes en contra del rey con extirpación de la familia hasta el cuarto grado. El ladrón de cosas de pequeño valor debía restituirlas; si la cosa robada era de gran valor, el ladrón convertíase en esclavo de la persona robada y aun se le ajusticiaba. A los ladrones de oro ó plata se les sacrificaba. Los delitos más pequeños eran castigados con prisión, mutilación, confiscación de bienes. La borrachera en los jóvenes era una falta capital; en la edad avanzada, se castigaba cortando el pelo del delincuente, derribando su casa, etc. La bebida en general	bles que los merecían, y los Magueyes ó siervos de los nobles (refugiados de otros países?). Los esclavos no formaban una clase particular. División y tenencia de la tierra: primitivamente todas las propiedades pertenecían á las comunidades, pero poco á poco algunas ingresaron al dominio de los jefes, y fueron ocupadas por refugiados en calidad de siervos. A la sumisión de un rey conquistador, ciertas propiedades le eran dadas, las que se cultivaban en su provecho y en el de su gobierno por vía de tributo. En consecuencia la tierra se dividió en: 1. Propiedades públicas (para el sostenimiento de los templos, gastos de guerra y de servidumbre real). 2. Propiedades de la nobleza: parte, propiedades privadas de los señores, transferibles, excepto á gente del pueblo; parte, donaciones reales (acciones reales en Calpullis). 3. Propiedades de las comunidades (Calpullis) de las cuales se sorteaban acciones entre las familias, y que volvían á la comunidad cuando éstas se extinguían ó se ausentaban Propiedades arrendadas por contrato. El número de habitantes de cada aldea ó cuartel era exactamente conocido. No se cambiaban de uno á otro lugar Pero con la mira de impedir motines, disolvíase algunas ve ces á las tribus, repartiéndolas entre otras (sin quitarles su jefes sin embargo). Igualmente se hacían traslaciones en ma sa á distritos despoblados. Los impuestos r.o se fijaban á los individuos, sino á las ciu dades ó distritos. La ciudad propiamente de Mexico establexenta. Las provincias contribuían proporcionalmente, según que hubiesen sido conquistadas por la fuerza, se hubieses sometido voluntariamente, ó estuviesen subyugadas sólo no minalmente. El tributo consistía principalmente en cultiva las propiedades de la corona, y en entregar mantos y provisiones; los comerciantes y artesanos contribúan con parte de sus mercancías y manufacturas. Registros metódicos de rer tas. Gobierno central: los cuatro príncipes (de entre los cuales se elegía el rey) formaban un consejo privado. Un Ministro de Negocios Interiore	cias triviales del pueblo que formaba una municipalidad no admitían la formación de una unidad local.—Gobernábanse á sí mismos las corporaciones industriales. Los Calpullis (comunidades agrícolas) manejaban Gobernábanse á sí mismos las corporaciones industriales. Los calpullis (comunidades agrícolas) manejaban general estaba representado por jueces que ejercían una jurisdicción limitada y por los receptores de	ros. Objeto principal, la captura de prisioneros para los sacrificios; libertar á un prisionero era una falta capital. Fortificaciones principales, los templos. Arsenal central en el gran templo de México. Diversos rangos de generales. Capitanes. Banderas. Cuerpos de 8,000, batallones de 200, escuadrones de 20. Distinguíanse las compañías, unas de otras, por su estandarte y por el color de las plumas que los oficiales llevaban sobre sus armaduras. Una guardia real compuesta de nobles. Marchaban y combatían ordenadamente, pero cuando era tomado el estandarte ó caía el general, todos huían. El combate era acompañado de cantos, bailes, alaridos y silbidos. Emboscadas. Mapas del país enemigo sacados por espías. Fortificaciones. Música marcial. Señales militares distintivas. Recompensas por servicios hechos. Gran severidad en contra de los soldados que habían desobedecido la orden de su oficial. El jefe que volvía del cautiverio era ajusticiado. Matábase á los espías. Declarábase la guerra enviando escudos y manto	cerdote: ungir al rey después de su elección, ejecutar los sacrificios más solemnes, aconsejar en los asuntos más importantes del Estado (ninguna guerra se emprendía sin su aprobación). Los sacerdotes debían pasar por tres grados antes de que pudiesen ser electos grandes sacerdotes por el rey y los nobles. Número inmenso de sacerdotes con oficios profundamente especializados (seis sacrificadores; la dignidad de su jefe hereditaria). El oficio de sacerdote no era por naturaleza perpetuo. Los de Huitzilopochtii llegaban á su oficio por sucesión de familias de ciertos guardianes. Gran número de templos con propiedades de ricos productos. Idolos. Extraño aspecto de los sacerdotes, quienes pintaban sus cuerpos de negro, jamás se razuraban y salpicaban de tinta su pelo. Cada parte de su vestido y adornos tenía un significado místico. La influencia sacerdotal subsistió durante la vida entera de los mexicanos. Observábanse ritos religiosos cuando nacían los niños; la educación estaba en manos de los sacerdotes; las congregaciones se dedicaban á deidades particulares; los ritos nupciales eran desempeñados por los sacerdotes; todo hombre notable tenía un capellán, y todos los indios altares en sus casas; los sacerdotes oficiaban en los funerales. Juramentos, votos, ayunos, penitencias. Adivinaciones, confesiones. Ofrendas: comunmente copal, flores, etc.; sangrías personales; sacrificios humanos en número elevado, como alimentos para los dioses. La "comida del dios" era una ceremonia para obligarse á un servicio particular durante un año. Numerosas festividades. Los sacerdotes vivían en comunidades bajo reglas severas, exigiéndose la casti dad, etc.	los admitido y la extensi Túsicos. Oradores.—La ado al servicio de Quetza	patios, montes, etc.). Las cenizas de los reyes y de los nobles eran enterradas generalmente en las torres del templo. Durante los funerales, los sacerdotes incensaban, cantaban y tocaban. El pueblo comía y bebía. Continuaba el luto y la ofrenda á los muertos, hasta el final del cuarto año, creyéndose que entonces los habitantes de la casa del Sol se transformaban en	de cortarse el pelo. Los teculilis tenían el privilegio de acompañarse de un criado que les llevaba su asiento. Los distintivos de los finncionarios reales eran las varillas y los abanicos. Los embajadores usaban las divisas del rey que los enviaba y un manto verde. Tres órdenes militares (de Príncipes, Aguilas y Tigres) distinguiéndose sus miembros por señales exteriores y privilegios. Los reyes mexicanos llamábanse á sí mismos tlatoques (tlatoa-hablar). No se permitía á la gente del pueblo entrar al palacio real, excepto á los que prestaban servicios personales. Moctezuma II ordenó que ninguno, excepto los nobles, le sirviesen. Los nobles no entraban á los departamentos reales antes de haberse quitado sus vestidos y puéstose otros más humildes. No se presentaban sin algún obsequio. Descalzos y con los ojos bajos decían en pocas palabras lo que tenían que decir. El rey contestaba por medio de un intérprete, en voz muy baja y grave. Los visitantes salían de espaldas del cuarto del rey. Durante la comida colocábase un biombo delante del rey á fin de que ninguno pudiese verlo comer. El rey no se presentaba en público, á no ser en ocasiones importantes. Los oficiales marchaban delante de él, despejando el camino. La gente del pueblo que lo encontraba se replegaba hasta la pared, miraba hacia abajo y se detenía ó se postraba. Doblegarse era señal de respeto. El hablar á los superiores (en voz baja y suave) y á los inferiores, estaba perfectamente regularizado. El lenguaje tenía formas reverenciales. Doblegarse grande atención en las cor	padres de la much arreglaban un festín ra determinado día media noche se co cía á la desposada en cesión solemne á la del padre político. banse uno del otrevestidos de los no pronunciábanse a ciones, etc. Se hace nitencia durante nos días antes de la sumación del matmio. Los desafíos, predos en tiempo de perificaban en la pera guerra que surgio Proporcioná base gran satisfacción lo gos, bailes, etc. Mediversiones para bres y mujeres. Se almorzaba de de pocas horas de jo. En la tarde se en Entre las familias no se permitía á los bres comer con la teras. Estaban separad departamentos de mujeres. Las jóve aparecían en públi tes de casarse; de las comidas gua silencio. Las mujeres mientras trafical los mercados, no rían una sola pala Cuando caía e el rey, ponían un cara á los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el el rey ponían un cara á los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el el rey ponían un cara á los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el rey ponían un cara é los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el rey ponían un cara é los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el rey ponían un cara é los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el rey ponían un cara é los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el rey ponían un cara é los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el rey ponían un cara é los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el rey ponían un cara é los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el rey ponían un cara é los ídolos pochtii y Tezcatio que no se les sino hasta que el rey ponían un cara é los ídolos pochti.
	La edad casadera de los hijos era de 20 á 22, y de las hijas, de 16 á 18 años.—Excluíase el primer grado de consanguinidad.—joven, y eran casi imposibles sin el consentimiento paterno.—Las gentes del pueblo generalmente se contentaban con una esposa; legítima y principal.—El concubinato estaba reconocido bajo ciertas formas.—Exigíase una fidelidad más estricta de la esposa que se miraba como deshonra de los padres. Concedíase al marido por decisión legal, si se probaba que la mujer era mala, sucia ó este tuarse la separación, dividíanse los bienes, según lo que cada parte había llevado. La esposa recogía á las hijas, y el esposo á los pero se les prohibía volver á vivir juntos.—Entre las personas de posición, la simple repudiación sustituía á menudo el divorcio. Era grande el poder de los padres sobre los hijos, y grande el respeto por parte de estos últimos.—Existían diferentes leyes de he clases.—Entre las gentes del pueblo, en algunos lugares, el hijo mayor adquiría toda la propiedad y debía sostener á la familia; en clases.—Entre las gentes del pueblo, en algunos lugares, el hijo mayor adquiría toda la propiedad y debía sostener á la familia; en clases.—Entre las gentes del pueblo, en sobrinos.—Herencia del trono: en Tezcuco y Tlacopan heredaban los hermanos ó los sobrinos.—Herencia del trono: en pracuco y Flacopan heredaban los hermanos.	de consentidad para los oficiales desleales. Teyes civiles: encarceláparos de los hijos etra de los entrantes estados en el palacio real. Leyes criminales estados en el palacio real. Leyes criminales: estados en el palacio real. Leyes en palacio real.	dos. Prevalecia sin embargo grapa dos. Prevalecia sin embargo grapa dos processos de concediance el rey a los nociales desleales. Leyes civiles: encarcelábase de los deutores. Los acressos por porte de la propertación de la comunidades? purpo servicio concediance el rey a los nobles que los merceian, y los despersos de los deutores. Los acressos por porte de la propertación de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo á poco de perconal de la farmi transmitión de los jefes, y fuerno copo de los moltes de la menta de los complexados en copo de poco de perconal de la farmi de los deligidos en cel judicio en calidades publicas (para y el proposito de la farmi transmitión de los jefes de la molte complexados en complexados	dos. Prevalecia sin embargo gran severidad para los od-ciales desleales. Leyes circular for a contradade su gricolis, los Tecoche (propiamente pertencientes & la	de gran severaid para los of grant severaid para	do. Perudecia sia embaryo gera saverdiala para itos oficiales per especial para itos especial para itos oficiales per especial para	de se se de se de control de l'activa de l	de l'evaluate au combatina de l'evaluate au comb	doe, Persolana an incubergo de protection de production de protection de